

LAS ESCUELAS DE ESQUÍ Y EL TURISMO

Desde 1960, año en que fue creada la Escuela Española de Esquí, Organismo dependiente de la Federación Española de Esquí, la enseñanza para aprender la técnica de este deporte, está regulada y regida por dicho Organismo tanto pedagógica como administrativamente teniendo a su cargo la formación de los profesores con su titulación legal así como las directrices en los diversos Centros de Escuelas de Esquí, que paulatinamente van surgiendo en nuestro país.

En aquel momento y tras analizar las técnicas que imperan en el mundo se presentó el dilema de elegir entre la técnica francesa, con sus sistemas progresivos de la enseñanza y la austriaca que también tiene sus métodos para ello.

Después de sopesar las ventajas e inconvenientes de cada una en la repercusión, solamente deportiva, que ello podía suponer para el futuro en la formación de esquiadores que adquirieran tal nivel de esquí que posteriormente llegarán a formar parte de los equipos regionales, o nacionales, se determinó que era la técnica austriaca la más racional e ideal por su depurado estudio en todos los movimientos y acciones que el esquiador tiene que realizar en sus descensos competitivos ya sean en las especialidades de habilidad, habilidad gigante o descenso, todas ellas dentro de las disciplinas llamadas Alpinas.

Pero vemos que las escuelas de Esquí en todos los países tienen dos vertientes, una, la puramente deportiva o sea, la enseñanza a los deportistas que eligen el esquí como deporte de su preferencia para aprender a moverse con la máxima seguridad y perfección sobre la nieve, y otra, la turística, o sea, la asistencia por un profesor especializado que acompañe a un grupo o individuo en los descensos por una zona desconocida para él o para ellos y que al mismo tiempo corrija sus defectos para conseguir también la perfección en sus movimientos esquiatorios.

En España ha dado excelentes resultados la instauración de la Escuela de Esquí y por ello ha de pensarse en la línea que para el futuro se ha de seguir, pues no es fácil atender la vertiente deportiva sin olvidar la turística.

Es el esquí, quizá, el deporte más turístico que existe, ya que el público que se acomoda en las estaciones de invierno no solamente necesita de un desplazamiento más o menos largo, sino, que también tiene que usar de alojamientos y restaurantes, por ello, las estaciones de invierno, en todo el mundo, son realmente Centros Turísticos que reúnen toda la complejidad de los agrupamientos sociales, tanto económicos, como administrativos, estatales, locales y deportivos.

Una estación de esquí, tal y como la experiencia nos la ha mostrado en los países que, desde hace muchos años, tienen sus grandes y pequeñas estaciones invernales, es un conjunto de instalaciones, hoteles, restaurantes, teleféricos, tiendas, puesto de asistencia sanitaria y Escuela de Esquí, que todos ellos tratan de ofrecer al turista esquiador sus servicios para que éste se encuentre satisfecho de todos ellos y perdure su asistencia a aquella estación que le ha presentado sus máximos atractivos. No se puede desestimar las pistas, calidad y cantidad de nieve, pero esto no estriba si no en haber sabido elegir el lugar que la naturaleza a privilegiado con ello.

Como aquí solo tratamos de analizar la función y cometido de la Escuela de Esquí, y ya vemos que es un organismo importantísimo y no eludible en cualquier estación de invierno, queremos sugerir las posibilidades que a este órgano se le pueden presentar.

Cuenta España con estaciones de invierno propiamente dichas, en el Pirineo, La Molina, Candanchú, las cuales reúnen el mínimo de necesidades aunque las dos tienden a una expansión mayor, pues, todavía el terreno lo permite ya que por otra parte sus accesos son suficientes. Nuria está limitada en cuanto a los accesos, a un tren cremallera solamente, ya que carece de carretera y sus alojamientos, quizá por este inconveniente de acercamiento, son pocos. Valle de Arán y Formigal, son otras dos estaciones de nueva creación las cuales van instalando sus medios mecánicos, aunque las instalaciones hoteleras no sean, por ahora, las más idóneas, pero tanto la una como la otra tienen grandes pistas y cantidad de nieve suficiente para que en un futuro sea de las primeras en España, sus accesos son por carretera y dignos de mejora. Llesuy y Cerler son otros dos puntos donde la iniciativa privada, como en todos los anteriores, están acometiendo la empresa de montar otras estaciones invernales, más adelantadas, las de Llesuy, y las dos con accesos por carretera.

En el norte existe Pajares, con posibilidades de ampliación y Reinosa (Alto Campo) donde también se está situando otra estación de Esquí.

Luego queda Navacerrada, en la Sierra de Guadarrama; Sierra Nevada en Granada; y proyectos inmediatos en Piqueras (Soria).

Como vemos la promoción mayor se está realizando en el Pirineo y es donde necesariamente acudirá el turismo extranjero en mayor proporción que en los restantes, ya que las que surjan en otros sis-

temas montañosos, inicialmente, se nutrirá con el público nacional y que por otra parte no tendrán alguna de ellas, como Piqueras, Reinosa, Pajares u otros similares, capacidad suficiente para ser unas grandes estaciones invernales.

Lo mismo que el turismo de verano cada año ha ido en aumento hasta alcanzar esa confortadora cifra de 17.000.000 de turistas, deseamos que el turismo de esquí alcance una cifra optimista en un plazo no muy dilatado por el bien económico que esto representa para nuestro país y para las Escuelas de Esquí.

Si esto sucede, como así se espera, sufriremos dos colapsos dignos de tener en cuenta para atacarlos antes de que se produzcan. El primero será la presencia en las zonas Pirenaicas primeramente, de público francés, debido a su proximidad con el país vecino, y por las condiciones que en todo turismo provoca las ventajas, de todos sabidas, que ofrece nuestro país. El otro es la falta de profesores que hoy día se acusa sin tener prácticamente turismo receptivo.

El problema que puede crear el público francés es el encontrarse con unos profesores que están especializados y preparados para enseñar unas técnicas diferentes a las que ellos reciben en su país, lo que puede originar una, en apariencia, falta de atención a estos clientes, por lo que la Escuela Española de Esquí debe considerar esta coyuntura para preparar a nuestros profesores a fin de que estén capacitados para atender a esta clase de turismo, bien estudiando los puntos comunes que tienen ambas técnicas, francesas y austriacas, y derivarse a cada una de ellas en el momento que así lo exija.

Así como también es necesaria una mayor capacidad pedagógica para, sin abandonar la técnica oficial elegida por la Escuela Española de Esquí, poder cumplir con su labor de enseñanza a que le obliga su condición de profesor de esquí.

Una vez que este turismo, que preveemos en principio francés, se inicie, puede lograrse el de otras nacionalidades como belgas, holandesas e inglesas, más tarde y a condición de que se realice una completa labor de difusión de nuestras estaciones, se ampliará a los alemanes, italianos y nórdicos, ya que estos países, unos por su lejanía, y otros por tener grandes instalaciones en su país, como los austríacos, estarán más reacios para un desplazamiento a España en sus vacaciones de invierno.

La falta de promoción de nuevos profesores está condicionada a varios *aspectos*.

Uno el poco volumen de asistencia de público de una manera continuada a las estaciones de invierno, generalmente la abundancia de alumnos se produce los fines de semana, quedando los días laborales prácticamente sin trabajo. Otra es la escasa rentabilidad al trabajo realizado, ya que son cuatro meses de dedicación al año y no todos los días de ese período, como hemos señalado. También influye

que al no tener las estaciones de invierno una actividad constante y las que se inician atracción suficiente, los posibles profesores que idealmente deben salir de entre los jóvenes de cada localidad no se deciden a ingresar en la Escuela de Esquí, y principalmente porque la profesión de profesor de esquí no existe como tal en cuanto a relación laboral, no son más que unos trabajadores por cuenta propia sin beneficios ni pago de: Seguros Sociales, Accidentes, Mutualidad, etcétera.

Estos problemas son una consecuencia de los otros, y mientras se conceptue las Escuelas de Esquí como entidad puramente deportiva, no será posible ofrecer un atractivo suficiente para que personas, que reúnan condiciones para ello, se decidan a elegir una profesión tan necesaria para llenar una faceta imprescindible dentro del concepto turístico que creemos debe presidir en una Estación de Invierno.

La Federación Española de Esquí viene colaborando de una manera eficiente y decidida a prestar todo su esfuerzo en la parte le corresponde, deportivamente, a la promoción de estaciones de invierno, como es la celebración de campeonatos y pruebas de esquí, preparación de pistas de descenso, construcción de trampolines, fomento del esquí en los medios rurales; soportar a su cargo la formación, mediante cursos muy completos, de los profesores de esquí, pero no puede absorber los otros problemas aquí señalados.

No desconocemos otras profesiones que, aunque liberales, están incursas dentro de las directrices y reglamentaciones del Ministerio de Información y Turismo, como son los profesionales de Turismo, formado a través de las Escuelas, tanto oficiales como privadas, Guías de Turismo, con su Agrupación, personal de oficinas de Información Turística, Escuelas de Hostelería, todas ellas fundadas en la necesidad de tener personal debidamente capacitado para que revierta las enseñanzas adquiridas en bien de la compleja organización turística.

En los países eminentemente alpinos, como son Francia, Suiza, Austria e Italia, cada uno ha elegido un sistema de organización para sus Escuelas de Esquí. Nos vamos a referir a Francia y Austria como ejemplo más específico, dada la mayor cantidad que tienen esos países de Estaciones de Invierno y por consecuencia de Escuelas de Esquí.

En Francia, los profesores son formados mediante cursos que duran dos o tres años, según el grado o categoría que pretenden alcanzar, ya sean Monitores o Profesores. Estas formaciones las realizan la Ecole Nationale de Ski y D'Alpinisme, en Chamonix. Posteriormente son nombrados los Directores de cada Centro, que a su vez contratan a los profesores y monitores que precisa para atender al público que acude a la estación.

Todo el personal que constituye el elemento de las Escuelas de Esquí está integrado en un Sindicato de Monitores y Profesores de Esquí, que vela por la defensa de los derechos que se derivan del trabajo que realizan aportando sus cuotas para cubrir los seguros sociales, de accidentes y Mutualidad, quien abona sus primas para los casos en que el profesor sufre incapacidades temporal, o permanente, si por cualquier enfermedad o accidente tiene que dejar de trabajar.

Los ingresos por clases dadas están en función de su categoría y trabajo realizado ya que participan en todos los ingresos que realiza la Escuela de su localidad mediante la aplicación de un baremo establecido. El Director también percibe sus emolumentos mediante este sistema. Al provenir de la Escuela de Esquí y Alpinismo muchos de estos profesores de esquí, dado que residen en localidades donde en el verano se pueden realizar escaladas o ascensiones a montañas, también pertenecen a la Compañía de Guías de Montaña, por lo que prácticamente su actividad de trabajo, en este doble aspecto, no se interrumpe durante todo el año.

Generalmente el elemento humano que integran el profesorado se nutre de los habitantes de las localidades donde está enclavada la estación invernal y de estudiantes aficionados a este deporte que obtienen sus ingresos durante el invierno para luego realizar sus estudios en la época restante del año. Estos, por tanto, no representan el personal estable y permanente de las escuelas, pero ayuda bastante a cubrir las necesidades que, de profesores, necesitan los Centros de Esquí.

En Austria, el régimen es distinto en cuanto a la explotación de las escuelas en las estaciones de invierno.

La formación también se realiza en la Escuela Nacional, o sea, en el Bundesministerium Für Unterricht de St. Chistop, Alberg, que es donde se titulan los profesores, aunque existen otras escuelas situadas en otros lugares del país como en Obergurgul.—Tirol, que expiden los títulos de Auxiliares. El programa es muy extenso, pues aparte de los temas de esquí, también tienen otra materia importante, como es la Educación Física.

En los Centros Invernales, cualquiera que sea Profesor titulado puede solicitar una Escuela, que una vez concedida mediante los requisitos económicos, morales y de enseñanza se requiere, el titular la explota por su cuenta y en exclusiva, contratando a los Profesores y Auxiliares que precise. Esta contratación se efectúa mediante un acuerdo entre el Director propietario de la escuela que se trate y el personal a contratar, y sus emolumentos varían según la calidad del contratado. También se les hace los descuentos correspondientes para cubrir los riesgos y prestaciones de accidentes y seguridad social.

Estos son, en rasgos generales, las formas de funcionamiento de las dos principales escuelas del mundo, y las citamos por que vemos

que se desprende una línea de Escuela-Turismo, más aún en Austria que dejan a la iniciativa privada, pero formada y controlada por la Escuela Nacional, formar parte como uno más del componente económico e industrial que participan en el complejo turístico de un Estación de Invierno.

Por lo tanto, las escuelas privadas en Austria, fuera de la parte técnica-enseñanza, que repetimos está bajo la vigilancia de la Escuela Nacional, dependen de los Organismos Turísticos y aportan su parte económica a las necesidades que precisa la estación para su mayor y mejor desarrollo en competencia con otras que también se afanan por ofrecer al turismo las máximas atractivos. Estos Organismos Oficiales son los que fijan las tarifas de las horas de clase que rigen por igual en todo el país, y ejercen su control y vigilancia en cuanto al cumplimiento de las ordenanzas turísticas que se dimanan del Gobierno Central.

En cuanto a la formación de profesores, prácticamente se nutren de la misma forma que en Francia, pues realmente es la única que puede dar constancia y solera a este tipo de profesorado.

Sin querer profundizar en el tema y buscando una salida para completar el ciclo de trabajo anual de los profesores de esquí en España sería conveniente en pensar en una triple formación, para que cada uno pudiese elegir según sus condiciones físicas y sociales, dando otras titulaciones, como son las de Guía de Montaña y la de Profesor de Esquí Náutico, interviniendo en estas formaciones las Escuelas; Nacional de Alta Montaña y Nacional de Esquí Náutico, respectivamente, pues cualquiera de las tres actividades son propias de temporada, una en invierno, y las otras en verano preferentemente, lo que obliga a que el problema de trabajo temporal también se presente en estas otras dos actividades Turístico-Deportivo, aquí señalados.

Nos atreveríamos a recomendar la creación de un título general que pudiera denominarse Profesor de Deporte Turístico con la aclaración de especialista de Esquí — Guía de Montaña — Esquí Náutico, pudiendo ser, en conjunto; dos, o parcialmente una de las tres especialidades.

Esta titulación sería dada y formada bajo los auspicios del Ministerio de Información y Turismo, en el cual podría integrarse como personal colaborador, pues de esta forma tendría ya carácter laboral con su protección hacia el profesor y también se evitaría el intrusismo que ahora se hace notar, tanto nacional como extranjero, sin que para atajarlo se tenga más fuerza que la pura amistosa, cuando ello es posible, pero que si las estaciones de esquí españolas toman el auge que todos deseamos, este problema se acuciará con detrimento para nuestros profesores, tanto en el aspecto económico como en el prestigio profesional.

En cuanto al profesorado que lleve la formación de estos Profesores-Deportivo-Turístico, podrían conseguirse con la colabora-

ción de una manera permanente de las personas que en la actualidad y de una forma puramente desinteresada se ocupan de estas formaciones, luchando contra los inconvenientes que por todas las circunstancias hemos señalado anteriormente, pero que se sienten por otra parte incapaces de solucionar si se sigue llevando solamente por la vertiente deportiva.

Nos consta también las dificultades que tropieza la Escuela de Esquí Náutico para conseguir profesores de su especialidad que formen en sus filas de una manera permanente.

También conocemos la existencia de algunos Guías de Montaña cuya actividad es pequeña y poco rentable, en la actualidad, pero es de esperar que el desarrollo de las Estaciones de Invierno, que al terminar éste, han de convertirse en Estaciones de Montaña, y nos referimos al Pirineo y Picos de Europa preferentemente, traerá la necesidad de estar presentes con estos Guías, debidamente preparados, para atender al cliente —turista-deportivo— que necesita de un acompañante para realizar su deporte favorito, por lo arriesgado y el desconocimiento de la montaña que el pretende escalar o ascender.

El creer en la necesidad de estas ampliaciones de actividades en el profesorado, es motivo de dos causas, una, porque en el aspecto de realización deportiva se complementan unas con otras, ya que sus acciones y condiciones físicas requeridas ni interfieren ni perjudican entre ellas, y la otra, es debido a que no olvidamos que nuestras cordilleras no reúnen las grandes posibilidades que tienen las de otros países eminentemente Alpinos, amén de la experiencia, fama y solera de las estaciones de invierno tan famosas y renombradas en todo el mundo. Bien quisiéramos que no hubiera necesidad de ampliar al profesor de esquí otras actividades que no fueran las suyas propias, señal inequívoca de que sus ingresos y trabajo serían suficientes y proporcionados por una gran actividad y afluencia de público en las estaciones de invierno, pero no creemos que en un futuro inmediato esto será posible.

Todas estas ideas son expuestas con la modestia necesaria, pero con un gran deseo de que se consiga para nuestro país el mejor resultado en esta nueva fase del turismo que España tiene que acometer de inmediato para aumentar nuestra cifra de turismo receptivo y proporcionar al nacional unas grandes posibilidades de hacer turismo y al mismo tiempo realizar unos deportes tan bellos como son los que se hacen en plena montaña.

Gerardo ASIN LOPEZ-BERMEJO